

# DIÁLOGO

BOLETÍN INFORMATIVO DE BECARIOS

PUBLICACIÓN SEMESTRAL

OCTUBRE DE 2000

VOLUMEN 4, NÚMERO 8

## Carta del Editor

Presentamos el último número de "Diálogo" del 2000. El enfoque de esta edición es la Educación y Desarrollo. El Dr. Ricardo Sol Araiza, ex-becario del Programa Regional de Becas de Posgrado en las Ciencias Sociales, y actual Secretario General de CSUCA, participa con el artículo "Universidad y Desarrollo: Compleja Ecuación, una mirada desde Centroamérica". Se incluye también el tema "La Privatización de la Educación Superior en Centroamérica" publicado en el Correo de la Secretaría Permanente del Consejo Superior Universitario Centroamericano. Finalmente, en Noticias de Colegas, se incluyen comentarios de Javier Breña Sánchez y de Gregorio Hernández Zamora, ex-becario del programa de becas.

La nueva convocatoria abrió el 1o. de septiembre y cierra el 2 de marzo, 2001 para iniciar los estudios en el otoño, 2001. Se fomenta la participación de candidatos de los Estados de la República Mexicana y de los países de América Central ya que en el pasado, su participación ha sido limitada. Durante el ciclo pasado, se seleccionaron 27 finalistas de la República Mexicana y 23 de los diferentes países de América Central. Les agradecemos su colaboración en la promoción de la nueva convocatoria.

Deyanira Gómez continúa siendo responsable de la coordinación y planeación de "Diálogo". Si desean ponerse en contacto con ella favor de escribirle a: [dgomez@iserver.iie.org](mailto:dgomez@iserver.iie.org).

María Teresa San Román

## UNIVERSIDAD Y DESARROLLO: COMPLEJA ECUACIÓN Una mirada desde Centroamérica

Ricardo Sol  
Secretario General  
CSUCA

Diversos enfoques pueden utilizarse para analizar la relación Universidad y desarrollo en tanto el desarrollo se asume como un proceso dinámico, de cambio y proyección hacia una situación deseada y a la Universidad como una variable que puede incidir en ese proceso.

Para profundizar en el análisis de esa relación es necesario definir, por una parte, cuál es esa situación deseada, es decir a qué desarrollo nos referimos, así como descifrar los obstáculos y potencialidades que impiden o facilitan el logro de ese desarrollo y, por otra parte, se deben identificar las demandas que dicha propuesta le plantea a la Universidad, como también las características que la

## EN ESTA EDICIÓN

UNIVERSIDAD Y DESARROLLO:  
COMPLEJA ECUACIÓN  
Una mirada desde Centroamérica



LA PRIVATIZACIÓN DE  
LA EDUCACIÓN SUPERIOR  
EN CENTROAMÉRICA



NOTICIAS DE COLEGAS

Universidad tiene, en cuanto fortalezas y debilidades, para contribuir a ese proceso y consecuentemente el perfil que ésta debe asumir para responder de la mejor manera a dicho desafío.

## VISUALIZAR EL FUTURO

La búsqueda de una ecuación, entre dos variables sociales, que proporcione una imagen prospectiva sobre el devenir de una sociedad determinada obliga a una revisión y valoración histórica —retrospectiva por supuesto—, en tanto recurso indispensable para descifrar el futuro, de esta manera, apoyándose en la reconstrucción del pasado se pueden definir líneas de acción a seguir. Este análisis, parte del convencimiento o la esperanza de que en el comportamiento de la humanidad hay tendencias y patrones que se repiten, o al menos, que existe la voluntad de apoyarse en los aciertos y superar los errores.<sup>1</sup>

Otro enfoque es el que nos coloca en el análisis de situaciones concretas, actuales, pero que igualmente requieren del referente deseado y, por tanto, de la misma valoración prospectiva y del estudio de cómo estos casos o prácticas concretas pueden contribuir a lograr esa situación anhelada, el desarrollo.

Este análisis situacional nos ubica en el ámbito de las relaciones actuales Universidad-sociedad o Universidad-actores sociales tales como el Estado, la empresa, las asociaciones, las instituciones, las comunidades, etc.; es decir, nos coloca en el amplio espectro de lo que se denomina vinculación.

Un tercer enfoque o punto de mira para el análisis de la relación Universidad y desarrollo puede realizarse a partir de la construcción de escenarios tipo, idealmente elaborados, que incorporasen todos los actores y comportamientos relevantes, de manera tal que se pueda visualizar una imagen de desempeño previsible teóricamente y deseable o no con relación al futuro que se busca. Evidentemente, en esta metodología, también se hace necesario tener como referente el tipo de desarrollo que se aspira.

***Esto nos conduce a preguntarnos, al menos desde Centroamérica, ¿en qué país existe un proyecto y estrategia de desarrollo debidamente compartidos y asumidos como proyecto de Nación? ¿Qué útil sería para la Universidad, particularmente para las universidades nacionales, contar con un proyecto de este tipo para fijar las metas de su desempeño e incluso las reformas necesarias para contribuir a ese proyecto nacional!***

## CONCEPTUALIZAR EL DESARROLLO

Por ello, en la búsqueda de la mejor ecuación Universidad y desarrollo habrá de comenzar por abordar y clarificar el concepto mismo de desarrollo. Concepto polisémico y hasta contradictorio que una vez definido conceptualmente, requiere de un consenso y una voluntad política para avanzar en su consecución y, más aún, requiere que sean identificados y puestos a disposición los recursos e instrumentos culturales, educativos, políticos y económicos para avanzar hacia la meta del desarrollo, es decir de una estrategia.

Esto nos conduce a preguntarnos, al menos desde Centroamérica, ¿en qué país existe un proyecto y estrategia de desarrollo debidamente compartidos y asumidos como proyecto de Nación? ¿Qué útil sería para la Universidad, particularmente para las universidades nacionales, contar con un proyecto de este tipo para fijar las metas de su desempeño e incluso las reformas necesarias para contribuir a ese proyecto nacional! Lo mismo podría decirse para otras instituciones públicas o con vocación de servicio público, como las instituciones de justicia, el parlamento, los partidos políticos y, ciertamente, para todo tipo de Universidad, las que deberían ser siempre, más allá de su régimen financiero y legal, instituciones de servicio público.

Sin embargo, debemos reconocer que la práctica política de las democracias precarias o nóveles que lucen nuestros países, no tienen aún como fundamento un proyecto nacional. El ejercicio político, basado en el juego de partidos y la delegación del ejercicio del poder a través del voto, por contraposición a una democracia representativa basada en el ejercicio responsable del poder por una sociedad civil altamente organizada, parece conducir a un antagonismo permanente y a la negación de cualquier reconocimiento al gobierno pasado, al partido de oposición o a los aspirantes al gobierno; o, por parte de éstos, al gobierno y al partido en el gobierno. La simpleza y lo enconado de las campañas electorales conduce irreversiblemente mas a una aniquilación del contrario y a ensalzar la propia propuesta, que en construir un proyecto de Nación. ¿Será éste un designio de las naciones pobres donde las desigualdades

<sup>1</sup> No ignoramos que existe una posición, un tanto hegemónica hoy día, que sostiene que las sociedades o la humanidad no puede moldear su futuro sino, a lo más, limitarse a interpretar los signos de los tiempos y adherirse o plegarse a los procesos dominantes, a la "mano invisible", etc.

sociales imprimen a los procesos sociales una polarización extrema irresoluble? O será que la máxima de Karl von Clausewitz ha sido tomada a la inversa, que “*la política es la continuación de la guerra por otros medios*”.

Así por ejemplo, como lo hemos expuesto en otros trabajos, Centroamérica, luego de una larga y cruenta guerra civil en el interior de los países que la integran, que poco a poco fue adquiriendo una dimensión regional, decide —en el nivel gubernamental y particularmente presidencial—, retomar el camino de la integración centroamericana como estrategia para alcanzar el desarrollo sostenible. En esa línea de acción, los presidentes centroamericanos se comprometen y firman la llamada Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES), en la que se incorpora, como elemento central el siguiente concepto:

*Desarrollo sostenible es un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo, por medio del crecimiento económico con equidad social y la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consu-*

*mo y que se sustenta en el equilibrio ecológico, soporte vital de la región. Este proceso implica el respeto a la diversidad étnica y cultural regional, nacional y local, así como el fortalecimiento y la plena participación ciudadana, en convivencia pacífica y en armonía con la naturaleza, sin comprometer y garantizando la calidad de vida de las generaciones futuras.*

Dicha declaración, firmada en octubre de 1994, no ha sido suficientemente divulgada ni compartida entre los centroamericanos y, en consecuencia, tampoco explícitamente asumida por los gobiernos nacionales que la suscribieron como un compromiso regional. Dicha ausencia es más sensible si se parte del compromiso establecido, en la citada ALIDES, de que cada país elaboraría un plan de desarrollo, consecuente y armónico con los principios de la Alianza suscrita, tal como se deduce del capítulo: Instrumentos de la Alianza para el Desarrollo Sostenible, en el acápite 1 intitulado: Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible.<sup>2</sup>

Esta propuesta de desarrollo, que fue formulada como una propuesta surgida interna-

mente en los países centroamericanos, como respuesta a una presión social, política y económica que agobiaba a estos pueblos, entra en competencia con otras propuestas de desarrollo que basan más su visión de futuro y las metas a lograr en fuerzas ajenas, como la inversión de capital externo, la apertura comercial, la creación de condiciones de competitividad para el desempeño de las grandes empresas transnacionales que deberán de establecerse en los países y que se convertirán en polos de desarrollo.

Al formular este análisis crítico no se pretende establecer incompatibilidad absoluta en las propuestas, porque la misma ALIDES establece un espacio y un rol a la inversión externa; si no hacer evidente la debilidad de la propuesta formulada —firmada por los gobernantes centroamericanos como respuesta a demandas propias de los centroamericanos—, debilidad manifiesta frente a la propuesta de organismos multinacionales, también se trata de evidenciar, particularmente, para fines de este trabajo, la ambigüedad del referente “desarrollo”, cuando se busca evaluar, analizar y proyectar el rol de la Universidad ante el reto de la construcción de futuro para éstos países.



<sup>2</sup> El Libro de Centroamérica: un instrumento cívico de los pueblos. Compil. Secretaría General SICA y Secretaría Permanente del CSUCA, San José, Costa Rica. 1999.

## EL ROL DE LA UNIVERSIDAD

Pero, mas allá de las contradicciones y debilidades señaladas, si tomamos como referentes estas propuestas de desarrollo, encontramos una convocatoria, ineludible a la Universidad, para que estas propuestas de desarrollo puedan ser efectivas.

Sin embargo, esta convocatoria no siempre es explícita, lo que indica que la reflexión

sobre la Universidad como factor de desarrollo es aún incipiente y hasta equívoco. Más aún, los grados de conciencia sobre este tema, a juzgar por las agendas y posiciones de los gobernantes, no son perceptibles.

Al recurrir al análisis histórico, tal como lo conceptualizamos en párrafos anteriores, no hay duda que los países que han logrado niveles importantes de desarrollo, tanto desde el punto de vista de su grado de indus-

trialización<sup>3</sup> como desde la perspectiva de los Índices de Desarrollo Humano,<sup>4</sup> han requerido de importantes niveles de desarrollo universitario y de alianzas estratégicas entre la Universidad y la empresa, a través de la formación de profesionales o a través del desarrollo científico y la transferencia tecnológica (I&D).

Marcos Kaplan en su ensayo, "Universidad Nacional, Sociedad y Desarrollo"<sup>5</sup> analiza el caso de países como Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. Con relación al primer país, señala "Inglaterra logra ser pionera de la revolución industrial a través del establecimiento de particulares relaciones entre técnica, ciencia, empresa productiva y Universidad" y más adelante describe este tipo de relaciones así

*"...Semiindustrializada antes de 1770, Gran Bretaña es reservorio de especialidades textiles y metalurgia, y es sociedad donde se va difundiendo un interés general por la técnica y la ciencia. Esta actitud es compartida por científicos, técnicos y empresarios, y se manifiesta en relaciones fecundas entre todos ellos para la invención y la innovación. Los científicos practican la experimentación y se interesan por las aplicaciones industriales. Los empresarios se abren a los problemas de la ciencia y de la técnica. La apertura a los problemas científicos y a los avances técnicos se ve favorecida por los focos principales que representan las Universidades y las sociedades culturales." (Idem).*

Por el contrario, el desarrollo de la Universidad francesa, luego de la ruptura, por la revolución, de las grandes Universidades medievales vinculadas a la aristocracia, se orientan más a la formación profesional que al desarrollo científico tecnológico, el cual se centra en la "École Polytechnique" que son las encargadas de la enseñanza y el ejercicio de la ciencia al más alto nivel. Sin embargo la Universidad es reconstruida con un carácter profesionalizante, para dotar a la sociedad de los cuadros que requería la nueva república.



<sup>3</sup> Existe en la literatura actual sobre el tema una tendencia a no referirse a países desarrollados y a países subdesarrollados, en el primer caso porque se cuestiona si la industrialización debe identificarse como desarrollo. Esto debido a sus altos niveles de contaminación y tendencia a deterioro del medio ambiente y en segundo lugar porque, dada la interdependencia de la sociedad actual, es cuestionable que un país se declare desarrollado, cuando ese desarrollo está profundamente amenazado en su sostenibilidad dada su dependencia de países pobres proveedores de materias primas y mano de obra barata, que tienden a desestabilizar el modelo. Ver: Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional. Modelos de desarrollo y visiones del mundo, Deutscher, Jan y Moltmann, Edtr. SOCIÉTÄTS-VERLAG, Alemania, 1996.

<sup>4</sup> Ver Informes de Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

<sup>5</sup> Kaplan, Marcos. Universidad Nacional, Sociedad y Desarrollo. Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior, ANUIES. México, 1996.

En el caso de Alemania, el desarrollo universitario también tiene sus particularidades pero está vinculado, sin lugar a dudas, a lo que Kaplan en el ensayo citado describe como

*“...la unificación nacional y a la competencia en el comercio y la política mundial, Alemania debe producir lo nuevo y lo mejor y, por lo tanto, poner énfasis en el desarrollo de la tecnología y de la educación científica, incluso para la formación de empresarios industriales y administradores públicos y privados. Ello le exige y le permite —continúa diciendo Kaplan— establecer nuevos tipos de organización científica...”*

y aun cuando Alemania, para la masificación de la enseñanza de las ciencias se apoya en la creación de excelentes escuelas secundarias, no debe de ignorarse que eso solo fue posible con la amplia expansión de la Universidad, con un alto rigor científico, que ya a fines de 1870, tenían 17 mil estudiantes, lo que lo colocaba muy por delante de los otros países europeos.

Para finalizar esta revisión histórica recurriremos nuevamente a Kaplan quien el libro citado dice

*“...En el siglo XX, las Universidades de los Estados Unidos han jugado un papel cada vez más importante en la investigación científica y en la innovación tecnológica, en gran medida como resultado de las demandas de tales servicios provenientes de los gobiernos y las grandes corporaciones. Se han dado así procesos de nacionalización y burocratización de la investigación y la innovación, por una parte, y de su apropiación y aprovechamiento por las grandes corporaciones, por la otra. Diferentes agencias gubernamentales asignan grandes cantidades de dinero a Universidades públicas y privadas para fines de investigación. El gobierno federal provee también ayuda directa a varias categorías de estudiantes, como los veteranos de guerra y los minusválidos. El triángulo constituido por las participaciones del Estado, la Universidad y la gran corporación se convierte en constelación determinante del desarrollo científico y tecnológico de los Estados Unidos.”* (Idem).

## CONCLUSION PRELIMINAR

Una simple revisión histórica, como la anterior, nos recalca una verdad de Perogrullo, más allá de los grados de conciencia que tengan los gobernantes, legisladores, políticos o la población en general, la Universidad es un factor del desarrollo.

Lo que puede no ser una perogrullada es el reconocimiento del hecho de que existen diferentes formas en que la Universidad puede contribuir al desarrollo y esto varía según las características y opciones de desarrollo de cada país. En algunos casos, como hemos visto, constituyéndose en núcleos del desarrollo científico y actores esenciales en la transferencia tecnológica y la innovación. En otros casos como proveedores de recursos humanos altamente calificados científicamente, indispensables para la masificación de la enseñanza científica y tecnológica que se da en otros niveles terciarios o secundarios de la educación. En una amplia gama de casos, proveyendo de recursos profesionales indispensables para el desarrollo de la empresa o de las instituciones estatales. En otro caso generando y dinamizando la cultura, en el más amplio sentido de la palabra, es decir cultura política, cultura empresarial, cultura de la organización, cultura de la producción, identidad cultural y bellas artes.

## REQUERIMIENTOS DEL DESARROLLO

Desde la otra cara de la moneda, hay que decir que el desarrollo requiere, en primer lugar, de una cultura que le dé cohesión al proceso de desarrollo en los campos políticos, empresarial, institucional y comunitario; una cultura que una a la población en torno a los objetivos y metas a lograr y que facilite una amplia e indispensable participación y movilización social que, a su vez, le permita —a la sociedad civil— ejercer un control y vigilancia sobre tales procesos; el desarrollo requiere un importante nivel de desarrollo científico y de innovación tecnológica; requiere a su vez de un importante contingente de recursos humanos profesionales, indispensables para el ejercicio de la función pública y de la dirección de instituciones de servicio social; así como para la conducción y gerencia empresarial privada —agrícola, industrial y de servicios—; de igual manera, se requieren profesionales para el comercio; así como para la conducción de

las organizaciones de las comunidades y las instituciones políticas.

Para atender todas estas facetas del desarrollo, la Universidad no es suficiente, ya que se requiere de una pléyade de instituciones educativas, de investigación y culturales, pero sí es una institución indispensable, porque la Universidad es el foco más importante de este conjunto de entidades.

## INTERROGANTES INCÓMODAS

¿Es la universidad pública, llámese estatal o nacional, necesaria para el desarrollo? ¿Es la universidad privada un agente del desarrollo?

Tomemos dos factores para dar algunos elementos de respuesta a estas interrogantes: uno la perspectiva del mercado laboral o, dicho de otra manera, la demanda de profesionales por los empleadores y, dos, las demandas de mediano y largo plazo que surgen de una visión prospectiva del desarrollo y de las exigencias que éste generará. De hecho, son estas variables referentes indispensables que se toman en cuenta en las discusiones y reflexiones sobre lo que la

***¿Es la universidad pública, llámese estatal o nacional, necesaria para el desarrollo?***

***¿Es la universidad privada un agente del desarrollo?***

UNESCO ha denominado la pertinencia de la universidad, en cuanto a la eficacia y eficiencia con que la universidad responde a las demandas de la sociedad contemporánea.

En un estudio de situación, hecho en Costa Rica por una misión del Banco Interamericano de Desarrollo ésta encuentra dos tipos de universidades: las universidades que buscan responder al mercado reaccionando a los requerimientos inmediatos de profesionales que la sociedad le plantea, ante esa demanda, dice el estudio,

*“...ella provee lo que el mercado está necesitando y no se plantea cuales podrían ser las necesidades de formación para el desarrollo del país, en este caso la Universidad no tiene por función pensar el desarrollo sino suministrar los recursos humanos de acuerdo a la estructura de la ocupación que viene del pasado.”<sup>6</sup>*

El otro tipo de universidad tipificado por este estudio es aquella que responde a la lógica del desarrollo la cual

*“...supone una Universidad que... elabora una estrategia innovadora de recursos humanos que van a ser necesarios a cierto plazo... Esta perspectiva reclama de una capacidad de investigación sobre las alternativas de desarrollo económico y social del país y una programación interna de formación de recursos humanos docentes, anticipatoria de la atención de estudiantes, que sólo se logra cuando la Universidad cuenta con una importante base de investigación científica. (Idem)*

Daniel Levy<sup>7</sup>, identifica tres tipos de universidades privadas: las universidades católicas, primeras en surgir en América Latina como respuesta a los vacíos de las universidades públicas, pero particularmente como respuesta política al monopolio estatal y al comportamiento contestatario de los estudiantes de estas universidades. “La mayoría de las universidades católicas —dice Levy— fueron creadas como opciones religiosas a las

*universidades públicas seculares.”* Una segunda categoría utilizada por Levy es la de universidades “seculares de elite”, que también las ubica cronológicamente como una respuesta a la insatisfacción de las elites empresariales ante la universidad pública y la religiosa. Finalmente, establece una tercera categoría de universidad privada, las que identifica como de “absorción de la demanda”, que obviamente son las más numerosas y también las más recientes, por lo que las califica de la tercera ola, en consecuencia con la primera ola de las católicas y la segunda de “elites”. Esta tercera ola de universidades privadas es descrita como “una reacción no elitista” que “tiene sus raíces en el extraordinario incremento de la población, de la educación secundaria y de las demandas de la educación superior.”

En un estudio realizado por Martínez y Lázaro,<sup>8</sup> sobre la oferta universitaria en El Salvador y Costa Rica, queda claro que la amplia mayoría de universidades privadas, al menos en estos dos países, responden, en su oferta de carreras profesionales, primordialmente a lo que el mercado demanda. Es decir, a la primer categoría de universidades que identifica el estudio del BID y a esa “tercera ola” que llama Levy. Esto se debe, fundamentalmente a que las universidades privadas estructuran su financiamiento, básicamente, sobre los recursos presupuestarios captados con base en el cobro de matrícula o mensualidad a los estudiantes inscritos. Es evidente que ese cobro se aumentaría hasta volverse insostenible o impagable si las universidades privadas tuvieran que dedicar parte de esos recursos a proyectos de investigación. Para que lo anterior pueda darse, dentro del esquema de universidades privadas en Centroamérica, supondría la posibilidad de donaciones o de contratos con empresas o grupos empresariales dispuestos a subvencionar universidades y la investigación. Salvo algunos casos siempre anecdóticos, en los que se entrega un número limitado de becas o la existencia de algún contrato particular para alguna consultoría; esta variante, aún no constituye una alternativa capaz de soportar un desarrollo de

una Universidad privada completa o integral, salvo algunas excepciones muy limitadas, como puede ser algún caso en Guatemala y otro en Panamá. En este caso estas universidades caen en la categoría de universidades de elite que acuñara Daniel Levy en el estudio citado. El mayor desarrollo de algunas universidades fundadas o regentadas por compañías religiosas como los Jesuitas, se alcanza gracias a subvenciones de las mismas órdenes religiosas o de sus iglesias o, como es el caso en varias de estas universidades en Centroamérica, por la subvención otorgada por los gobiernos, es decir por el Estado.

Es necesario indicar que, aún la inversión en la formación de profesores universitarios y las posibilidades de otorgarles un espacio laboral estable, como profesional docente, es muy limitado en las universidades privadas, particularmente en las de “absorción de demanda”. Es bien sabido que, en un amplio número de casos, el profesor de la universidad privada brinda parcialmente su tiempo en esa universidad, pero sigue prestando sus servicios como docente de planta de una universidad pública.

## RETOS INSTITUCIONALES PARA LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

La misión y la identidad de la universidad latinoamericana debe definirse por su pertinencia para aportar y coadyuvar de manera decisiva al desarrollo de sus pueblos. Si esto es así, a continuación expongo, como recurso para valorar el sentido de esta propuesta y para evaluar la profundidad del enunciado, a manera de referencia, los parámetros de pertinencia que expone Carmen García-Guadilla en la ponencia “El valor de la pertinencia en las dinámicas de transformación de la educación superior en América Latina”,<sup>9</sup> en ésta señala que la pertinencia debe comprenderse como un desempeño de las instituciones de educación superior que implique “una selección inteligente de la información

<sup>6</sup> Banco Interamericano de Desarrollo. A la búsqueda del Siglo XXI, nuevos caminos del desarrollo en Costa Rica. Informe de la Misión Piloto del Programa Reforma Social del Banco Interamericano de Desarrollo, BID. 1994

<sup>7</sup> Levy, Daniel C. La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público. Centro de estudios sobre la Universidad, UNAM, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa. México, 1995.

<sup>8</sup> Martínez, Abelino y Lázaro Luis Armando. Desarrollo del mercado universitario en Centroamérica. 1980 -1998, los casos de El Salvador y Costa Rica. Documentos del CSUCA N°4. Costa Rica, 1998.

*estratégica”; “un nuevo proyecto educativo centrado en el aprendizaje”; “Procesos novedosos de producción y organización del conocimiento”; “una nueva concepción de las profesiones”; “ampliación del concepto de función social de la universidad”; “diversificación de los destinatarios de las profesiones”; “ampliación de las relaciones interuniversitarias a nivel nacional, regional e internacional”; “nuevas formas de liderazgo y valorar el compromiso de las alianzas”; “investigación sobre la educación superior”; “evaluación institucional”.*

Estos son algunos de los retos institucionales, para que la universidad pueda cumplir con los desafíos del desarrollo. Corresponde ahora analizar la otra variable de la ecuación que venimos analizando, ya al desglosar los retos del desarrollo, encontramos una clara convocatoria a la Universidad, no obstante, como ya dejamos dicho, en los discursos oficiales y políticos, esa convocatoria no aparece con el énfasis que la agenda del desarrollo reclama.

## LA AGENDA DEL DESARROLLO UNA CONVOCATORIA A LA UNIVERSIDAD

Si tomamos como referencia, para Centroamérica, la ya citada Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES), debe destacarse que ésta incluye los llamados “Objetivos específicos de la ALIDES”, éstos se dividen en Políticos, Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales y a su vez dichos objetivos se desglosan en compromisos. Los compromisos identificados en Materia Política son “la paz, la democracia y la seguridad democrática”; en Materia Social son “la inversión en la persona humana, la integración social, la superación de la pobreza, acciones contra la discriminación, desarrollo de poblaciones afectadas por el enfrentamiento, educación y salud, seguridad alimentaria y nutricional, familia e integración de la mujer al desarrollo”; en Materia Cultural, se habla de “hacer de la cultura la más alta expresión de nuestra identidad nacional y regional, el respeto a la pluralidad étnica y cultural de nuestros pueblos y con una

visión actualizada de las transformaciones que se operan en el mundo”; en Materia Económica se define la prioridad de “Promover una estrategia de desarrollo sostenible y de integración interna y hacia fuera, basada en el incremento del mercado interno y la promoción de las inversiones nacionales y extranjeras”, de “elevar las tasas de crecimiento económico para reducir los niveles de pobreza y garantizar la sostenibilidad social y política de los procesos de paz y desarrollo de la región”, “impulsar la armonización y coordinación de las políticas macroeconómicas y sectoriales de los países”, “extender y profundizar el adiestramiento de los recursos humanos de la región, con el objetivo de incorporar grandes segmentos de la población a los procesos productivos competitivos”, “promover programas de reconversión industrial”, “fomentar el apoyo a programas y proyectos de desarrollo del turismo ecológicos”, “actuar conjuntamente para negociar y reducir la deuda externa”, “desarrollo fronterizo”, “desarrollo científico y tecnológico”; en Materia de Medio Ambiente y



Recursos Naturales la ALIDES, destaca elementos como “la legislación, el corredor biológico centroamericano, el fortalecimiento y desarrollo de áreas protegidas”, “el ordenamiento territorial”, “las evaluaciones de impacto ambiental” y “la protección, desarrollo y manejo de recursos forestales”.

El sólo enunciado de este conjunto de compromisos, plantea claramente la responsabilidad de la Universidad frente al reto de una agenda o proyecto nacional o regional para el desarrollo. No obstante, en la ALIDES y otros pronunciamientos que buscan dar una pauta o lineamientos para el desarrollo, la Universidad no aparece como factor de desarrollo.

Cabe referirse nuevamente a las preguntas sobre la universidad pública y privada como factor de desarrollo. Con los elementos dados se hace evidente, que universidades privadas que responden únicamente a las demandas del mercado o de “absorción de demanda”, no son suficientes para atender los retos del desarrollo; de igual forma, las “universidades de elite”, tampoco podrán ser suficientes para responder a los requerimientos de cobertura de amplios sectores sociales que deben acceder a la educación superior para el desarrollo anhelado y que por razones estructurales no tienen los recursos económicos para financiarse la educación superior.

Pareciera indispensable que un plan de desarrollo o un proyecto de desarrollo debe contemplar como uno de sus factores imprescindibles la Universidad pública como necesaria inversión nacional para lograr las metas del desarrollo sostenible. La complejidad de una universidad, que más allá de responder a la demanda inmediata del mercado de profesionales, responda de manera anticipatoria, como lo reclama el estudio citado del BID, a los requerimientos de recursos humanos, cultura, conocimiento, investigación, transferencia tecnológica, etc. solo será posible si existe un interés de Estado y un consenso nacional de invertir en una universidad pública completa. Es evidente, que hay en la actualidad universidades nacionales o estatales que no tiene la fortaleza institucional para cumplir con ese reto y su impulso para transformarse no es aún

**...se requiere ...  
invertir en la  
universidad pública  
para el desarrollo.  
La universidad  
privada puede jugar  
un importante papel  
complementario,  
pero no sustituir  
a la universidad  
pública.**

suficiente; pero, no es posible exigirle a la universidad pública el desempeño y transformación institucional requerida para enfrentar el reto del desarrollo si no existe un plan nacional de desarrollo en el que se ubique claramente el rol y el papel esperado de la universidad pública.

Una muy interesante y alentadora conclusión figura en el trabajo “Centroamérica en el Siglo XXI, una agenda para la competitividad y el desarrollo sostenible”, elaborado, a petición de los presidentes de Centroamérica por el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE). Esta agenda propone construir el futuro de Centroamérica basado en la elevación de la competitividad empresarial, para lo que debe favorecerse el desarrollo de “cluster”, es decir “grupo, geográficamente próximo, de compañías e instituciones asociadas, que operen en un campo empresarial particular, vinculadas por características comunes y complementarias”.<sup>10</sup> Las áreas identificadas en ese estudio como posibles “cluster” son la industria textil y de confección, la agricultura tropical y la

agroindustria, el turismo de naturaleza y cultura y la industria de ensamble electrónico y de software. Más allá del necesario análisis crítico que requiere esta propuesta, lo que aparece como novedoso es el hecho que en esta “Agenda de la competitividad” se incluye categóricamente la educación universitaria como factor inequívoco de desarrollo cuando, en su visión de Centroamérica del 2020 se establece: “*Se aspira a que, dentro de dos décadas, en Centroamérica se haya desarrollado un verdadero cluster regional de servicios educativos de calidad mundial, en campos tan importantes como la agricultura tropical, la biotecnología tropical, la medicina, la administración, o la informática. Se aspira además a contar con una red regional de instituciones educativas de distintos tipos (universitarias, de educación técnica, etc.) que compartan servicios mediante tecnologías avanzadas de la comunicación y la información aplicadas a la educación, como la videoconferencia o el Internet.*” (Idem).

En conclusión podemos decir que la universidad es un factor indispensable del desarrollo, la Universidad pública (estatal o nacional) es un componente imprescindible de un proyecto de desarrollo. El desarrollo requiere de un complejo de instituciones educativas, culturales y científicas, cuyo desempeño hacia el desarrollo requiere de la Universidad. En las condiciones estructurales de los países centroamericanos: amplios sectores con escasos recursos o marginados, escasa cohesión nacional, empresas relativamente débiles para sostener el desarrollo universitario requerido, se hace indispensable un esfuerzo nacional que permita el desarrollo de una universidad para el desarrollo, se requiere de una voluntad política, de un consenso nacional para invertir en la universidad pública para el desarrollo. La universidad privada puede jugar un importante papel complementario, pero no sustituir a la universidad pública. El binomio universidad pública universidad privada no debe constituirse en una contradicción insuperable, debe constituirse en un complemento, parte de un Sistema de educación superior integral y de un sistema nacional de educación.

<sup>9</sup> Presentada en la Conferencia Regional Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, realizada en la Habana Cuba, del 18 al 22 de noviembre de 1996. Publicado en: *La Educación Superior en el Siglo XXI, visión de América Latina y el Caribe*. Ediciones CRESALC-UNESCO, Caracas 1997.

<sup>10</sup> *Centroamérica en el Siglo XXI, una agenda para la competitividad y el desarrollo sostenible*. INCAE/CLADS;HIID. Costa Rica, 1999.

Las primeras universidades centroamericanas, la de San Carlos de Guatemala y la de León de Nicaragua, surgen como entidades estatales fundadas por la corona española durante la colonia.

Las universidades que se crearon después de la Independencia, conservaron el carácter de instituciones estatales, y es hasta los años 60 del siglo XX, que la orden de los jesuitas establece las primeras universidades privadas.

El boom de las universidades privadas en Centroamérica es reciente, y data de la segunda mitad de los años 80 del siglo que pasó. En este período se expande cuantitativamente un modelo de universidad que había sido escaso en la región: la universi-

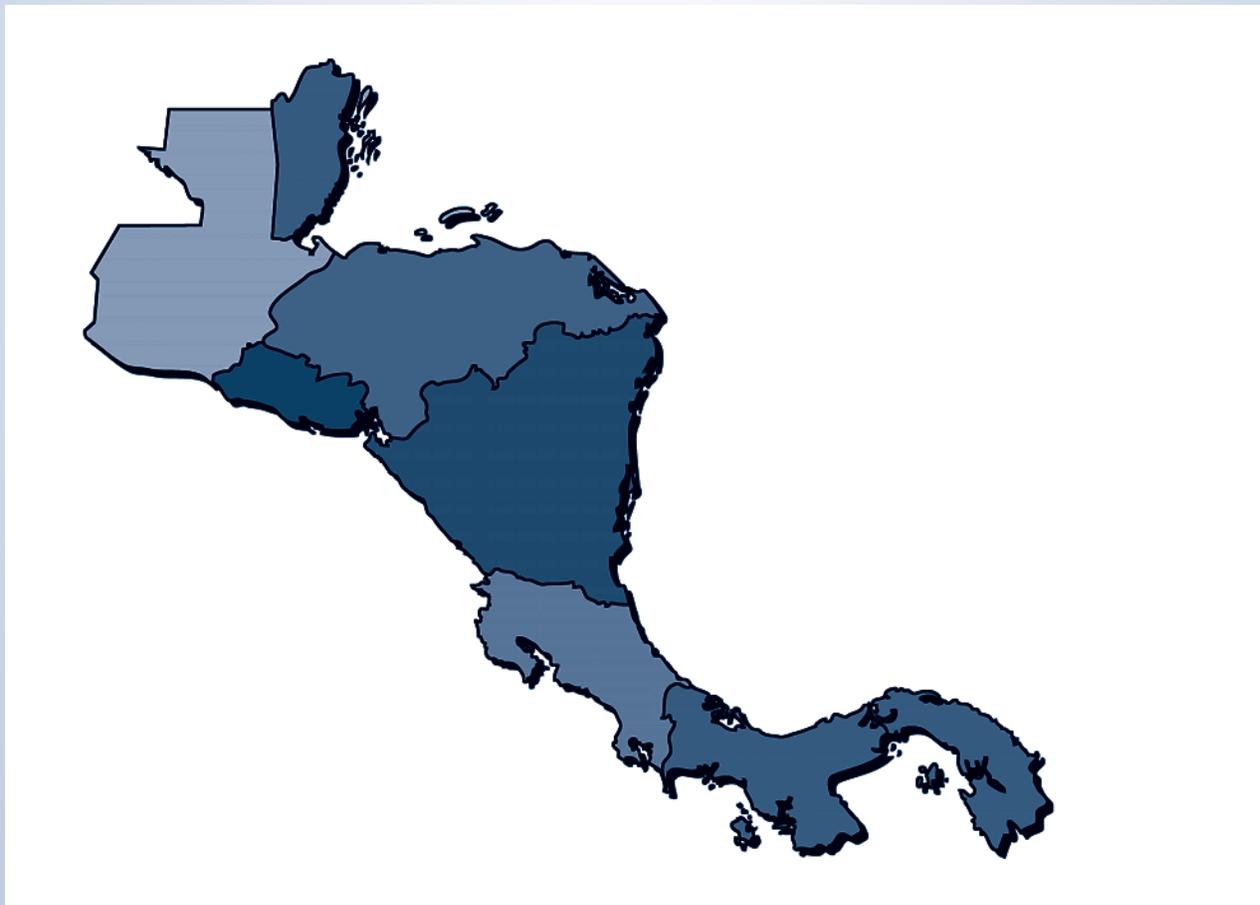
## LA PRIVATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CENTROAMÉRICA

dad-empresa que se gobierna por una inmediata racionalidad de acumulación de capital, pese a que normalmente su discurso proclama que la impulsan motivaciones de interés público.

Previamente a esta época, las universidades privadas además de pocas, estaban en su mayoría regidas por una racionalidad de proyecto, respondiendo a diseños impulsados por organizaciones religiosas o a estrategias de las élites centroamericanas para la formación de sus cuadros.

### CRECIMIENTO DESIGUAL

El crecimiento de las universidades privadas ha afectado en forma desigual a los países



centroamericanos, encontrándose El Salvador y Costa Rica a la cabeza. Después de haberse cerrado un buen número, en El Salvador se estimaban cerca de 30 universidades privadas, en contraste con una sola universidad pública: la universidad de El Salvador. Además de su peso cuantitativo, conforme estimaciones de la Rectora María Isabel Rodríguez, el sector universitario privado capta aproximadamente el 70% de la matrícula estudiantil, en contraste con un 30% de la universidad pública. En Costa Rica, están registradas 45 universidades privadas y según el cómputo de Rodrigo Arias, Rector de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), captan el 40% de la matrícula estudiantil, mientras el sector universitario público, compuesto por cuatro universidades, absorbe el 60% de dicha matrícula.

Después de estos dos países, siguiendo una jerarquía por cantidad de universidades privadas, están: Nicaragua con 24, Panamá con 13, Guatemala con 10 y Honduras con 8. En esta última lista de países, la absorción de matrícula por parte de las universidades públicas es bastante más elevada que la de las privadas. Como en otros aspectos Belice constituye una excepción, en cuanto la University College of Belize y las otras instituciones de educación superior existentes, cuentan con financiamiento estatal.

*Los gobiernos promovieron la privatización de la educación superior. Por dos razones. La primera, para aliviar su responsabilidad económica en el financiamiento, a través de las universidades estatales, del crecimiento en la demanda de matrícula. La segunda, para debilitar los espacios de oposición y crítica que normalmente se concentraban en las universidades públicas. Después de esta promoción, el crecimiento de las universidades privadas ha sido tan caótico que los mismos gobiernos han comenzado a preocuparse, y han iniciado providencias para intervenir y regular el funcionamiento de las universidades privadas. Un ejemplo lo tenemos en El Salvador, donde el número de éstas se había elevado hasta casi 60, y el gobierno ha adoptado medidas para cerrar va-*

*rias de ellas “. Este planteamiento lo formula Gustavo García de Paredes, Rector de la Universidad de Panamá.*

*Muchos de los consultados concuerdan con la tesis de García de Paredes, respecto de la existencia de una promoción gubernamental a las universidades privadas. En esta línea de coincidencia, Mario Caldera, Rector de la Universidad Nacional de Ingeniería de Nicaragua, refiriéndose a la situación de Nicaragua, explica que el gobierno en su promoción de las universidades privadas, usó como recurso de presión los fondos que asigna a las universidades públicas. “Efectivamente el gobierno promovió la expansión de las universidades privadas, llegando incluso a amenazar con suspender la asignación del presupuesto a las universidades públicas, y crear con él un fondo de financiamiento para que los estudiantes escogieran en qué universidad privada querían estudiar.*

Independientemente del peso efectivo que pudo tener el estímulo gubernamental a las universidades privadas, en 3 países, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua, entre los actores consultados existe una seria preocupación por la forma, caótica e improvisada con que se ha dado su crecimiento, sosteniendo que tal y como se manifiesta está afectando la calidad de la educación superior. Jorge Mora, Rector de la Universidad Nacional de Costa Rica, resume de la siguiente manera esta preocupación: “ El problema radica en que las universidades privadas han crecido sin que existan marcos regulatorios, y esto ha provocado un deterioro en la calidad de los títulos universitarios “.

Esta inquietud no la comparten los rectores de las universidades de Guatemala y Honduras, quienes sostienen que en sus respectivos países el crecimiento de las universidades privadas, además de que ha sido muy moderado, se ha dado con procedimientos de regulación que consideraran adecuados. Los actores panameños consultados ocupan un punto intermedio entre los dos grupos anteriormente mencionados: reconocen que el proceso de autorización de entidades privadas no ha sido tan

caótico, pero expresan preocupación por su crecimiento.

## LA OTRA CARA DE LA MONEDA

La otra cara de la moneda del proceso de privatización de la educación superior es el financiamiento estatal a las universidades públicas. Centroamérica vive la época dorada de las políticas neoliberales, que esgrimen una mayor eficacia de lo privado sobre lo público y establecen metas estrictas para reducir el gasto público. Refiriéndose a estas políticas, María Isabel Rodríguez, Rectora de la Universidad de El Salvador, sostiene que “es un verdadero desafío la gestión de la única universidad pública de El Salvador, porque los tiempos no son buenos tiempos para las universidades públicas”.

De ahí que la casi totalidad de consultados coincide en señalar la insuficiencia del financiamiento estatal para dar satisfacción a la demanda de matrícula. Concuerdan además en apuntar el papel negativo que han jugado organismos como el Banco Mundial y el BID, cuando han contrapuesto la educación superior con los otros subsistemas educativos, impulsando políticas que subestiman la importancia de su financiamiento. Como contraste, reivindican el rol desempeñado por la UNESCO, como la única institución capaz de percibir la problemática educativa como un sistema integrado, subrayando la relevancia de la educación superior en los países del Tercer Mundo. En relación con las posiciones del Banco Mundial y del BID, una frase compartida por varios de los consultados es la de que “han respondido a intereses que quieren convertir a nuestros países en eternos productores de maquila”. Estos mismos actores aclaran que la visión de dichos organismos está cambiando en el plano teórico, aunque todavía los cambios no hayan redundado en la aplicación de sus políticas.

Respecto de las expectativas sobre que el financiamiento mejore en el futuro, se observa una gama de posiciones que oscila entre un cauteloso optimismo, expresado por los rectores de Guatemala y El Salvador; la aceptación realista de una situación presente con pocas probabilidades de cambio, prevaiente entre los rectores de Nicaragua y Hon-



duras; y una abierto escepticismo con respecto a posibles incrementos, manifiesto por todos los actores estudiantiles. En ninguno de estos casos se percibió el temor a una reducción del financiamiento en el corto plazo.

En el aspecto del financiamiento estatal, el resultado de las consultas adquiere manifestaciones singulares en la situación de Costa Rica. Aquí los rectores convienen en rescatar el esfuerzo que está haciendo el Estado costarricense para financiar la educación superior, que les parece extraordinario no sólo en el contexto centroamericano sino también latinoamericano. En Costa Rica, el financiamiento de la educación superior pública tiene rango constitucional, lo que es común con otros países centroamericanos, casos de Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Sin embargo, lo que añade a este financiamiento un carácter extraordinario tiene que ver con otros dos componentes. Primero, con el monto asignado que es el más elevado de Centroamérica y uno de los más altos de América Latina. Y segundo, con que ese monto crece anualmente conforme la dinámica de dos variables, que son el incremento de la población y del Producto Interno Bruto.

#### LA BÚSQUEDA DE RECURSOS COMPLEMENTARIOS

Una tríada de factores: la presión en la demanda de matrícula, la insuficiencia del financiamiento estatal, y —aunque no siempre se vea así— la presencia competitiva de las universidades privadas, ha inducido a las universidades públicas hacia una intensa búsqueda

de recursos complementarios, que se acompaña con medidas de racionalización de costos en la administración interna.

Buena parte de las actividades que se despliegan son generalizables a casi todas las universidades y países: creciente venta de servicios de las unidades, especialmente en actividades que tradicionalmente se ubicaban en áreas de investigación y extensión. Los denominados “cursos autofinanciados” que se imparten no sólo, pero sobre todo en los niveles de maestrías y doctorados, cobrando colegiaturas mucho más elevadas que las establecidas en los cursos normales, aunque siempre más bajas que ofertas similares de las universidades privadas. Mayor atención a la labor de gestión de proyectos con la cooperación para el desarrollo. Disposiciones para flexibilizar y reducir la duración de los sistemas de graduación. Congelamiento de las plazas en propiedad e incremento de los contratos de interinazgo.

Junto con las anteriores iniciativas encontramos otras menos difundidas, como es el caso de la Universidad Nacional de Ingeniería de Nicaragua, que ha optado por la creación de una universidad privada para abastecer sistemáticamente de recursos complementarios a la universidad pública. Mario Caldera, Rector de la Universidad, expone los móviles y el funcionamiento de este proyecto.

*El proyecto de universidad privada surge como respuesta a las limitaciones que nos impone el presupuesto del Estado. Actualmente va por su tercer año de funcionamiento. Seleccionamos las siguien-*

*tes carreras: ingeniería industrial, ingeniería de sistemas, ingeniería civil, arquitectura y computación. Tenemos 1000 estudiantes que pagan una colegiatura de 60 dólares mensuales, la cual es menor que la que cobran las universidades privadas. Este proyecto nos ha generado 5 millones de córdobas en unidades que ocupamos para financiar los centros regionales de la universidad pública, y nos permite también cubrir los gastos de sus actividades de investigación.*

En el empeño por captar recursos complementarios, no pareciera que las universidades públicas hayan alcanzado rangos muy altos, salvo en el caso de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Conforme información suministrada por su Rector Rodrigo Arias, el 40% del presupuesto de la universidad se cubre gracias a la captación de recursos complementarios. Arias reconoce que en este resultado influye el modelo pedagógico, a distancia, de la universidad, que le ha permitido especializarse en la producción y venta de textos universitarios, cubriendo además de la demanda propia, gran parte de la demanda de las universidades privadas, dentro y fuera de Costa Rica.

La valoración que se desprende en los actores consultados, de las iniciativas para captar recursos complementarios y racionalizar costos, provoca un complejo espectro de pareceres que podemos clasificarlos en tres grandes categorías:

- a) Quienes en lo fundamental valoran estas actividades desde una perspectiva positiva, como actividades que conducen a las universidades públicas a ponerse al día con las nuevas demandas de las sociedades.
- b) Quienes en lo fundamental valoran estas actividades como una fuente de distorsiones que afectan la identidad, la misión y una auténtica renovación de las universidades públicas.
- c) Quienes en lo fundamental valoran estas actividades como legítimas, considerando la dinámica de la realidad en que se ubican las universidades públicas, pero que al mismo tiempo aconsejan cautela y fijación de límites en su ejercicio.

## Javier Breña Sánchez

*Programa Regional de Becas  
de Posgrado en las Ciencias Sociales  
Fundaciones Ford-Hewlett-MacArthur*

Mi nombre es Javier Breña Sánchez y actualmente dirijo un colegio privado en la ciudad de Xalapa (Preescolar y Primaria) y colaboro con la Universidad Veracruzana como asesor, particularmente coordinando acciones que tiendan a apoyar la vinculación entre la universidad y la educación básica. Soy candidato a doctor por la Universidad Autónoma de Madrid dentro del programa de Desarrollo Psicológico y Aprendizaje Escolar en el Departamento de Psicología Evolutiva. El doctor Juan Delval es el asesor de mi disertación doctoral.

Tuve la oportunidad de ser becario Ford-McArthur en el periodo comprendido entre septiembre de 1991 y octubre de 1993, mes en el que obtuve el grado de maestro en desarrollo y educación infantil por la Universidad de Columbia, Teachers College, en la ciudad de Nueva York.

Mi experiencia como becario fue realmente extraordinaria. Obviamente, la ciudad en sí misma es, al mismo tiempo, una torre de Babel o un jardín secreto, dependiendo de lo que uno prefiera o busque.

El programa de maestría que cursé demandaba que como especialista en educación, mantuviera una práctica educativa por un año. Tuve la oportunidad de trabajar como asistente de preescolar en Brick Church School. Es este un preescolar en el Upper East Side (lo que vendría a ser Polanco en la ciudad de México) en donde cada uno de los alumnos desembolsaba al año lo mismo que Fulbright y Ford-McArthur "invertían" en mí anualmente. Entre los padres de los alumnos se podía encontrar un asesor del presidente o el director de una importante corporación. La oportunidad de establecer la relación entre la teoría y la práctica fue invaluable, y ahí se consolidó mi compromiso por materializar lo que la psicología del desarrollo sabe acerca del desarrollo humano en prácticas educativas más propicias a las necesidades humanas y sociales.

En este sentido, me parece sobretodo penoso, que en las universidades e institutos de investigación se invierta tanto tiempo y dinero en conocer con detenimiento la relación entre el desarrollo y el aprendizaje, pero que todo ello no impacte los sistemas educativos, particularmente los de nuestro país (si bien lo cier-

# NOTICIAS DE COLEGAS

to es que el atraso educativo no es, ni con mucho, privativo de México). No concibo por qué si sabemos que los niños aprenden interactuando, manipulando materiales, expresando sus ideas, se les tenga que sentar en pupitres, ordenarles que, casi todo el tiempo escuchen a un profesor y que respondan preguntas para las cuales ese profe ya sabe la respuesta. Es vergonzoso que mientras que otras disciplinas se desarrollan y ajustan al desarrollo científico, tecnológico y social, la institución escolar siga haciendo las mismas planas de ejercicios mecánicos, los mismos exámenes descontextualizados de todo lo que el niño experimenta cotidianamente, las mismas planeaciones insulsas que sólo cumplen el requisito de llenar formatos.

Porque estoy convencido de que el cambio que México necesita desesperadamente nunca va a suceder si no cambiamos la manera de conducir la experiencia educativa, mi compromiso es con la educación de los niños mexicanos, con la educación de ciudadanos libres, alegres, respetuosos, autónomos, autosuficientes, con iniciativa. Y lo cierto es que se ha vuelto un lugar común escuchar que cualquier escuela ofrece eso; basta con visitar sus espacios educativos y observar cinco minutos lo que hacen los niños dentro de sus salones para saber si esas escuelas que tanto ofrecen son fieles a su discurso.

Recomiendo ampliamente a cualquier joven brillante (al menos para leer y criticar lo que lee -que a mi parecer es lo indispensable en una carrera académica) tome el reto de emprender estudios de posgrado y conozca otras culturas, otros ambientes, otras instituciones. Por difícil que sea la experiencia el resultado siempre será el de un fortalecimiento personal y profesional.

Mi correo electrónico es [brena@xal.megared.net.mx](mailto:brena@xal.megared.net.mx)

## Gregorio Hernández Zamora

Mi nombre es Gregorio Hernández Zamora. Nací y viví la mayor parte de mi vida en Ciudad Neza, al oriente del Distrito Federal. Actualmente soy estudiante en el segundo año del doctorado en Educación, con especialidad en Language, Literacy and Culture en la Universidad de California, Berkeley. Realicé estudios de Sociología en la UNAM (1983-87) y de Maestría en Ciencias en el CINVESTAV (1990-92). Posteriormente trabajé en actividades de docencia, investigación, coordinación editorial, y diseño curricular, relacionadas con la alfabetización de niños y adultos en México. Entre mis últimas actividades en México están el haber colaborado en el diseño y elaboración de los nuevos planes de estudio y libros de texto gratuitos para la enseñanza del Español en educación básica (1995-98), así como en la elaboración de los materiales de Lengua y Comunicación para el recientemente creado programa Secundaria a Distancia para Adultos, que la Secretaría de Educación puso en marcha a partir de mayo de este año 2000.

Berkeley es un lugar desafiante y rico en oportunidades para quien desee desarrollar una carrera académica y profesional en mi campo. Sin embargo, mi interés es regresar cuanto antes a México, tanto para realizar mi investigación de tesis, como para desarrollar algunos proyectos educativos con población joven marginada, a partir de las ideas y experiencias que he conocido en esta universidad.



### Institute of International Education

Oficina para México y América Latina  
Londres 16, 2o. piso, Col. Juárez  
06600 México D.F., México

Tel. (525) 703-01-67;  
209-91-00 ext 3510  
Fax (525) 535-55-97

E-mail: [ie@solar.sar.net](mailto:ie@solar.sar.net)